

EL APELLIDO DE DON QUIJOTE

Diríase que la intención inicial de Cervantes era la de relacionar el apellido de su hidalgo con el linaje de los Quijada. Los primeros folios de la 2.^a y 3.^a edición acercan a la grafía Quijada las de la 1.^a edición, salida de los talleres de Juan de la Cuesta en 1605: Quejana pasa a Quijana y Quijana a Quixada a partir de la segunda edición.

Basta consultar el índice de notas de Hartzembusch para comprobar la preferencia concedida a la forma Quijada en los 16 primeros folios de la obra. Después, destaca el anotador, parece prevalecer la forma Quijana y Quijano hasta el folio 229, en el que aparece la declaración de don Quijote sobre su alcurnia.

Ni Clemencín ni Hartzembusch parecen tomar muy en serio esta declaración. El segundo la considera hija del delirio del caballero. Clemencín la considera «... ocurrencia casual, de que se aprovechó ingeniosa y oportunamente Cervantes al hacerse mención de Gutierre Quijada...».

Rodríguez Marín, por el contrario, piensa que «... quizás no sea tan casual esta ocurrencia como pareció a Clemencín...» y que acaso

«... el inmortal protagonista de nuestra historia estará copiado en gran parte de un sujeto de carne y hueso, que se llamó *Quijada*, y que, en realidad de verdad, tenía parentesco, aunque de él no descendiese por línea recta de varón, con Gutierre Quijada, el hazñaño caballero del tiempo de D. Juan II.» (18).

A alguno de los Quijada hubo de conocer y no sólo en Esquivias y Cervantes pudo, en efecto, recoger parte de sus rasgos y en el retrato pudo influir su mayor o menor simpatía hacia ellos.

Modelo de la figura de don Quijote ha sido también considerado don Luis Quijada, cuyas hazañas serían evocadas por los soldados a bordo de la *Marquesa*, camino de Lepanto y por los compañeros de Cervantes después de la batalla, mientras estuvo encuadrado el escritor en una de las compañías del tercio de don Lope de Figueroa; la coincidencia de los rasgos de don Luis con los de don Quijote es señalada por Valbuena al ocuparse de esta tesis, propuesta por Sveng Borberg.

Tal vez tomase Cervantes detalles y rasgos de diversos Quijada, Gutierre —por las Crónicas escritas— y don Luis —por la comunicación oral más viva y reciente— (19).

Recordemos finalmente que, en el Quijote de Avellaneda, el protagonista es llamado Martín Quijano desde el principio del libro. Pero este aspecto queda de momento fuera de nuestro propósito.

NOTAS

- (1) Página 299 de la edición de Juan de la Cuesta. Madrid, 1605. En la de Ed. Fax, Madrid, 1953, p. 558.
 - (2) El archivo documental de los Quijada pertenece al bibliófilo almeriense D. Antonio Moreno Martín, coautor de este trabajo.
 - (3) VILLAFANE, Juan de: *La limosnera de Dios...* Salamanca, s/a.
 - (4) GARIBAY Y ÇAMALLOA, Esteban de: *Çampendio Historial...* Anvers, por C. Plantin, 1571, p. 1115.
 - (5) CRONICA del Condestable D. Alvaro de Luna, tít. XLII, p. 127.
 - (6) PINEDA, Fr. Juan de: *Libro del Passo Honroso...*, 2ª ed. Madrid, 1783, p. 3.
 - (7) *Ibidem*.
 - (8) *Ibidem*, p. 39.
 - (9) *Ibidem*, p. 39-40.
 - (10) *Ibidem*, p. 55 a.
 - (11) CRONICA del Serenísimo Rey Don Juan el Segundo..., Logroño, 1517, año de 1443, cap. 44, fol. 194-194 vta.
 - (12) MENA, Juan de: *Laberinto de Fortuna*, Ed. de John G. Cummins. Eds. Cátedra, Madrid, 1979, p. 147-148.
 - (13) PINEDA, Fr. Juan de, *op. cit.*, p. 33-34.
 - (14) Esta valiosa y rica documentación no ha sido aún objeto del detenido estudio que merece. De ella sólo utilizamos una pequeña parte en las referencias que se trasladan.
 - (15) VILLAFANE, Juan de: *op. cit.*, p. 118.
 - (16) *Ibidem*, p. 24.
 - (17) LOPEZ BARRERA, Joaquín: *Cervantes y su época*, Madrid, 1916, cap. 14 (Cervantes cautivo), p. 72 a 75,
 - (18) Ed. del Quijote por RODRIGUEZ MARIN, en Clásicos Castellanos, cap. 49, p. 269-270, notas.
 - (19) También don Gonzalo Jiménez de Quijada pudo haber servido de modelo, según Germán Arciniegas: «Sigo pensando que de la familia de los Quesadas o Quijadas o Quijanos, de donde sacó Cervantes su historia verdadera, el conquistador de la Nueva Granada y fundador de Bogotá era no sólo parte, sino ocasión que sirvió a Cervantes para inventar su héroe.» (ARCINIEGAS, Germán: *Entre Quijote y Quesada*, ABC, 21-12-86, p. 34.
-

LOS IDOLOS DEL BRONCE (O DEL COBRE) EN LA PROVINCIA DE ALMERIA

Por

*Josefa Martínez Muñoz

INTRODUCCION

Los ídolos del presente trabajo pertenecen al yacimiento del Barranquete, que fue descubierto por el arqueólogo suizo, Charles Bonnet, que se presentó en el Museo Arqueológico Provincial «Luis Siret» de Almería (24-9-68), para informar de la posibilidad de que existiese un yacimiento prehistórico en una zona del campo de Níjar (1). El conservador del Museo junto al arqueólogo Bonnet inspeccionaron el lugar, recogiendo gran cantidad de cerámica de distintas épocas, abundando más las pertenecientes a la *Edad del Bronce* (E. del Cobre). La cerámica era hecha a mano con abundante mica, piezas de sílex, piedras de moler y un percutor o martillo que se depositó en el Museo, donde se exhibe al público.

Juzgando que el hallazgo tenía interés se comunicó a la Excm. Diputación, a la Comisaría General de Excavaciones, Profesor Martín Almagro Bash.

Tanto la Diputación, como la Comisaría General de Excavaciones, mostraron gran interés en iniciar los trabajos, facilitando los medios necesarios para la prospección en una de las tumbas y de esta manera apreciar el interés científico y arqueológico de la nueva estación prehistórica.

La primera excavación tuvo lugar en 1968 por el señor Fernández Miranda, del Instituto Español de Prehistoria del C.S.I.C., el cual excavó una de las sepulturas con falsa cúpula, del tipo llamado tholos. Tal excavación demostró la importancia de este yacimiento, puesto que representaba para la Prehistoria almeriense la aportación de nuevos datos sobre la Edad del Cobre (2).

Del 1969 a 1972, Josefa Almagro Gorbea excavó una serie de tumbas próximas al «Cortijo de Los Marines», en la colina situada frente a la era del mismo, a unos 50 m, más o menos del caminito de ovejas que va desde la carretera del Barranquete y atraviesa el cortijo paralelamente a la rambla y antes de llegar a la tumba excavada el año anterior, que se podía ver de lejos. Después descubrió unas seis tumbas más del otro lado de la era, imaginando que dos de ellas estarían dentro del poblado, como sucede en Los Millares, pero ciertamente tal suposición no se confirmó, ya que el poblado estaba al otro lado de la rambla en una meseta que cae enfrente de la zona de las tumbas.

*Licenciado en Historia Antigua.

La situación topográfica del poblado es ideal, puesto que está defendido naturalmente, son tierras amesetadas que a forma de morrón sobresalen sobre la rambla Morales que la rodea por el S. y S.O. por medio de un alto tajo de más de 50 m de desnivel excavado por las aguas en el transcurso de los siglos. Por los lados N. y S. protegían al hábitat dos barranqueras hoy muy niveladas, pero que antiguamente fueron más profundas. En lado O., que mira a la carretera, debió existir algún tipo de fortificación, pero que en las excavaciones no se ha podido encontrar.

Los trabajos realizados por M.^a José Almagro Gorbea tuvieron lugar durante las campañas de 1970 y 1971. En el 1970, se hizo tan sólo una zanja de tanteo entre el promontorio del centro del poblado, que se suponía en la misma zona de las tumbas, y el talud que lo cerraba por el lado Sur; también, se excavó el promontorio n.º 2, que está cerca de la barranquera Norte, pero fueron infructuosas en la búsqueda de restos de construcciones del hábitat, resultaron ser dos sepulturas del tipo tholos.

En la campaña de 1971, efectuaron una segunda zanja de tanteo más profunda que la anterior, pero en la misma zona y dirección, aunque se dieron con silos, algunos semiderruidos, rellenos de fragmentos de cerámica y tierra. Dichos silos solían tener forma circular y una profundidad aproximada de 20 cm, los menos profundos, y los 50 cm, los más profundos.

Los materiales encontrados en los silos, especialmente en el silo del Este, de la zanja de tanteo n.º 1, tienen unas características comunes, arcilla con mica como desgrasante, vasijas con mamelones y algunas de ellas con arena. La mayoría de las vasijas están alisadas, algunas con espátula, las hay también pintadas con engobe rojo.

Haciendo un estudio comparativo entre las tumbas y los materiales que aportaron las sepulturas y el poblado, se dio una cronología absoluta del yacimiento.

Se considera una fase del «bronce antiguo» (Edad del Cobre) en los niveles más profundos. En las excavaciones realizadas no apareció ningún fragmento de vaso campaniforme, que empezaría en Iberia hacia el año 1800 a. de C., hay, por lo tanto, que pensar que esta estación, en su fase antigua sería anterior al 1.800 a. de C.

Del Barranquete hay dos muestras para fechar el yacimiento por el C-14, que proceden del gran pilar de madera que soportaba la techumbre de la sepultura n.º 7, que sitúa al poblado con claridad en la Edad del Cobre, los resultados del análisis los dio el C.S.I.C.

Las dos muestras analizadas por el C-14 dan unas fechas de 2.350 y 2.330 a. de C., que coinciden con la cronología relativa que dio M.^a José Almagro G. al yacimiento basándose en el estudio comparativo del material encontrado.

El 4-9-74 tuvimos noticia de que el dueño de la finca, en la que se encontraba el poblado del yacimiento, iba a realizar un abancalamiento y reforma del terreno;

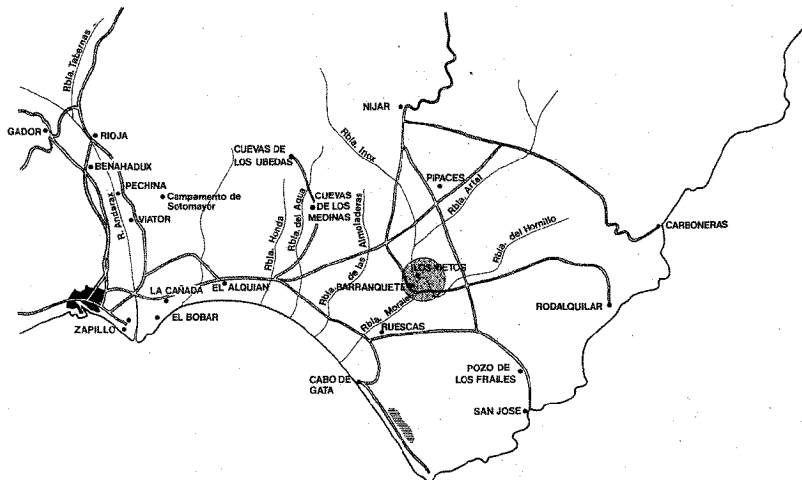
cuando llegamos, los tractores habían ya consumado la destrucción, por las laderas observamos abundante material cerámico destruido. Nos dejaron curiosear y recoger algunas piezas, en una de las manchas grises, que supusimos el fondo de una cabaña, ya que se podían apreciar restos de cenizas, recogimos los materiales que se citan en esta publicación; la posible cabaña estaba situada cerca de la ladera Oeste. Limpiamos con mucho cuidado, con una espátula, y a los pocos centímetros de profundidad encontramos el ídolo oculado, no entero sino en partes que luego reconstruimos; también, algunos fragmentos de cerámica, sílex, etc. En el lado Norte, hallamos el ídolo placa de pizarra. Materiales sumamente interesantes, pero sin posibilidad de estudio cronológico, ya que la estratigrafía había sido totalmente destruida, su única posibilidad es un estudio comparado; con ese fin buscamos el material y los convencimos para llevárnoslo, puesto que lo que hacían con los demás materiales era arrojarlos por la ladera que da a la rambla, o bien, al remover las tierras estos quedaban enterrados.

Este es el motivo del artículo, darlos a conocer sacando tan sólo paralelos comparativos en cuanto a la tipología de los restos encontrados con yacimientos de características similares.

El poblado está separado de la zona de las tumbas por la rambla Morales, situado por lo tanto, en el margen izquierda frente por frente a las sepulturas, mirando hacia el Este.

Estaba formado por una serie escalonada de cabañas de lado curvo. La cima de la colina, donde se hallaba situado, parecía artificial en su amesetado, con una serie de estratos de fácil distinción, debido al color y textura de la tierra. Se observaban restos de murallas por la zona del S.E., y se veían restos de hogares con gran abundancia de moluscos marinos, principalmente «patella» (Lapa) y huesos de conejo.

Es una lástima que hoy haya desaparecido bajo la pala implacable del tractor, quedando algunas zonas de la meseta con manchas oscuras en el terreno, posibles fondos de cabañas (¿circulares?).



DESCRIPCION Y DIBUJOS DE LAS PIEZAS

Idolo cónico (Fig. 1-A).— Está ejecutado en asta de bóvido, mide 12 cm de largo, 3,2 cm de anchura máxima y 2,3 cm de mínima, presentando un perfil curvo muy acusado.

La representación antropomórfica de la cara del ídolo consisten en dos grandes ojos radiformes, representados por un pequeño circulito central, ahuecado 3 mm de diámetro, alrededor del cual parten una serie de radios o líneas rectas incisas, aproximadamente en número de 8, a modo de pestañas cerradas por círculo también inciso. Debajo de los ojos vemos parte de dos líneas curvas de tatuaje facial que terminan en los lados del ídolo en forma de zig-zag dobles que se unen a las incisiones de la cara posterior. Las cejas están formadas por dos líneas onduladas rellenas de pequeñas rayas incisas y paralelas en disposición anular, formando bandas que alternan con otras lisas de 8 mm de ancho aproximadamente. La disposición de las mismas es la siguiente:

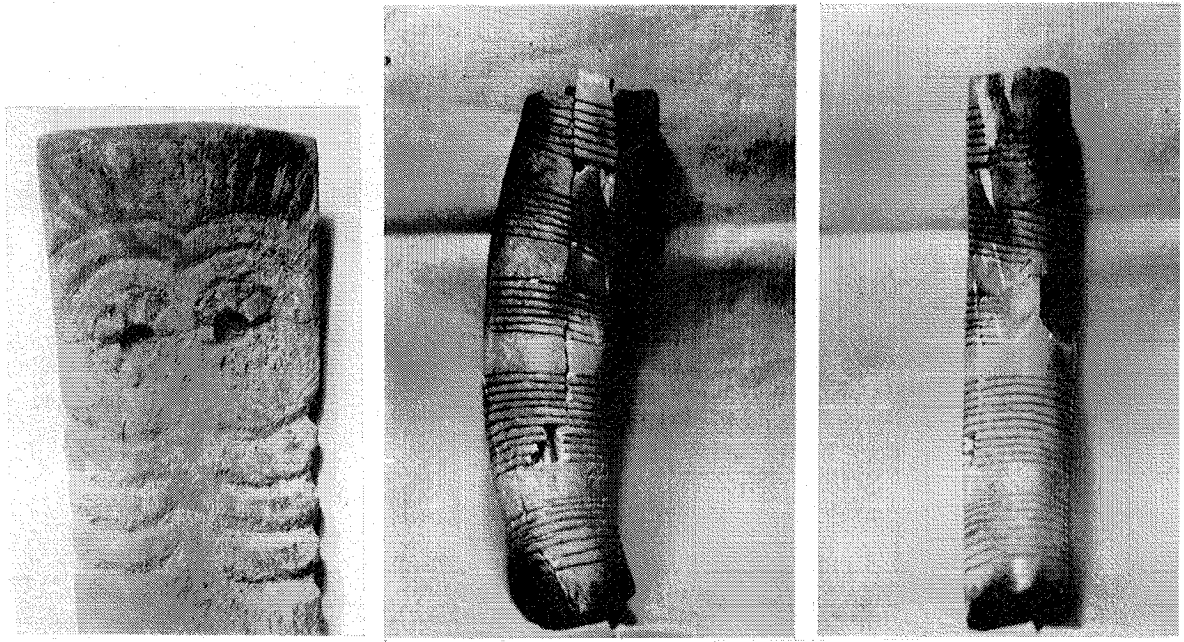
1. En la parte superior del reverso, o cara posterior, aparece, también, una decoración incisa formada por tres bandas, está separada por otras lisas de 1 cm de anchura.

2. En la parte inferior del ídolo aparecen dos bandas decoradas, la primera formada por 12 líneas incisas y paralelas de disposición anular, y la segunda por 8 líneas empleando la misma técnica.

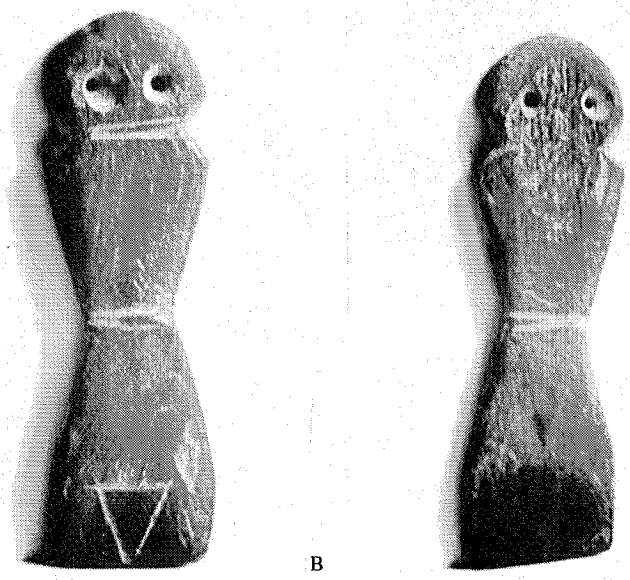
Idolo placa de pizarra (Fig. 1-B).— Mide 11,9 cm de largo, 3,4 cm de anchura en los hombros, 1,9 cm en la cintura, 32 cm en la base. Presenta tres lóbulos, el primero marca la cintura y el segundo, la separación de la cabeza del tronco. Lleva unas incisiones, el triángulo indicativo del sexo, dos líneas incisas en la cintura, que podrían ser los brazos cruzados y en la cara posterior una sola línea; para separar la cabeza del tronco va otra línea incisa y dos circulitos, también incisos, que atraviesan el ídolo, los cuales pueden significar los ojos y posiblemente podrían servir para suspender el ídolo.

Luis Siret conoció, tan sólo, cuatro tipos de ídolos placa, aunque se sabe que en el yacimiento de Aljezur (Portugal) aparecieron unos cincuenta. Uno tallado groseramente apareció en Los Millares (4).

En estos ídolos como en otros similares de tendencia antropomórfica, nada ha sido tomado de la figura humana, sino que ésta es el término al cual se aproximan. Estos símbolos aluden a la fecundidad y son un indicio de la fuerza generatriz que concede la vida.



A



B

Figura 1.

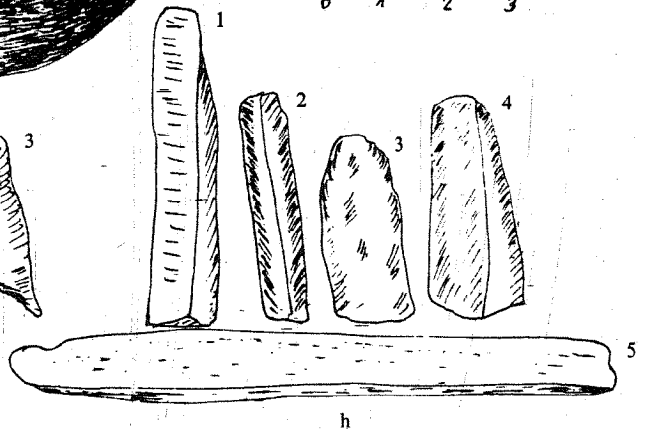
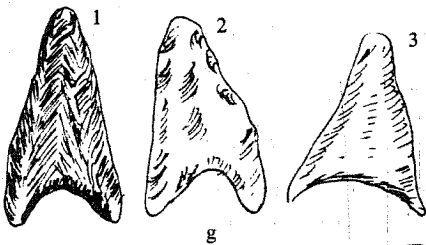
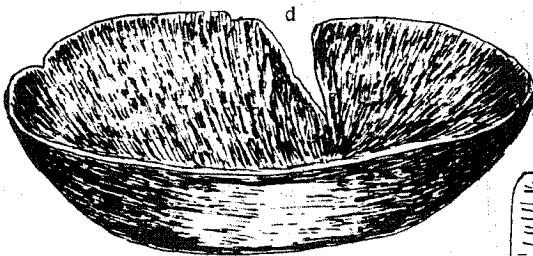
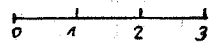
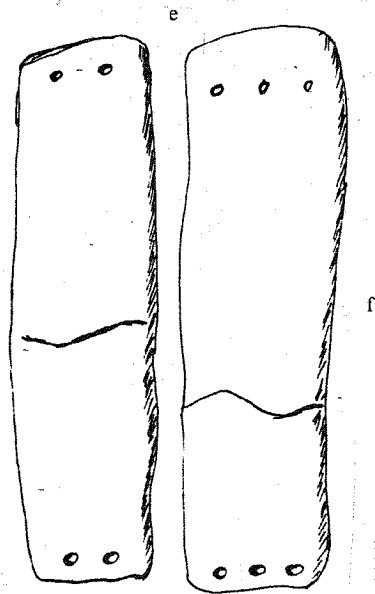
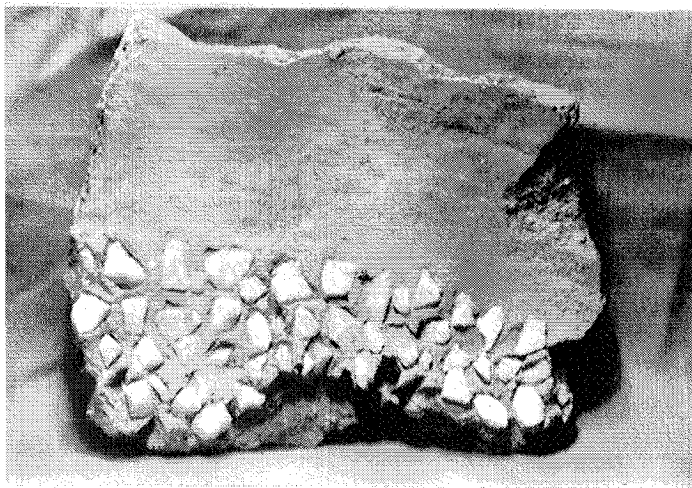
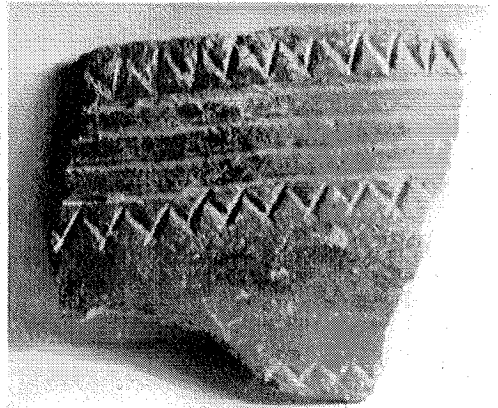
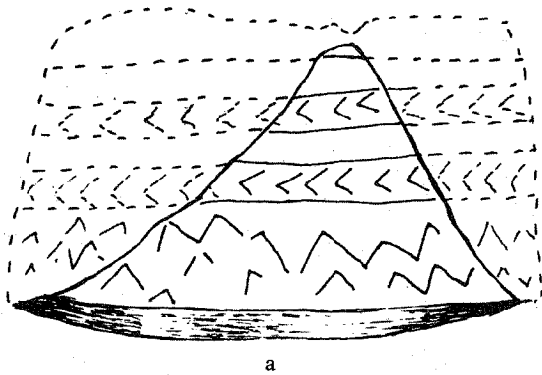


Figura 2.

MATERIAL QUE ACOMPAÑA A LOS IDOLOS

Fragmento del cuerpo y base de un vaso decorado con incisiones (Fig. 2-a), de pasta fina, de color pardusca. Cocción uniforme, está espatulada en ambas superficies, la interior de color rojizo y la exterior grisácea.

Decoración incisa a base de cinco líneas paralelas muy profundas, hechas antes de la cocción, formando cuatro bandas alternadas, lisas dos de ellas y las otras dos rellenas de angulaciones cuyos vértices se dirigen hacia la izquierda. Junto a la base y de forma irregular dos líneas en zig-zag.

Fragmento de la boca de una vasija de arcilla pardusca (Fig. 2-b). Trama de mica fina, bien pulimentada, decoración a base de cuatro líneas incisas muy profundas, realizadas posiblemente con un punzón, hechas antes de la cocción.

Sobre la línea superior y bajo la inferior, sendas líneas en zig-zag, continuando una banda lisa de 2,50 cm y volviendo a repetirse el mismo motivo decorativo.

Medidas: longitud máxima 6 cm y altura máxima 5,70 cm.

Fragmento de cerámica de la base e inicio de la pared de una vasija tosca no muy bien espatulada (Fig. 2-c). Lleva en la parte inferior y en lo que corresponde al interior de la vasija una «decoración», bastante original, formada a base de incrustaciones con fragmentos irregulares de cuarcita en la arcilla blanda antes de la cocción. De color rojizo en la superficie exterior y grisáceo en la interior. Se aprecian finísimos fragmentos de mica. Cocción alta y uniforme.

Cuenco de paredes finas (Fig. 2-d), superficie negruzca muy bien espatulada, forma semiesférica, ligeramente ovalada, con poco fondo. Barro muy depurado, presenta finísimos granos de mica como desgrasante.

Medidas: diámetro máximo 10 cm, altura 3,60 cm, grueso de la cerámica 0,3 cm.

Placa rectangular de arcilla (Fig. 2-e), de color grisáceo-rojiza, con los bordes suavizados. Mide 16 cm de longitud, 4,50 cm de anchura y 1 cm de grosor. En cada uno de los extremos, tiene dos agujeros perforados antes de la cocción.

Placa, también, rectangular (Fig. 2-g) con tres agujeros en cada uno de los extremos, realizados antes de la cocción. La arcilla es de color grisáceo. Mide 17,5 cm de longitud, 4,5 cm de anchura y 1,50 cm de grosor.

Hojita de sílex grisáceo (Fig. 2-h-1), sin trabajar. Sección trapezoidal. Mide 6,50 cm de longitud y 2 cm de anchura máxima.

Cuchillo (Fig. 2-h-2) sobre una hoja fina de sílex de color marrón. Sección triangular, ofreciendo finísimos retoques en ambos lados. Mide 5 cm de longitud y 1 cm de anchura máxima.

Fragmento de cuchillo de sílex (Fig. 2-h-3), de color marrón claro, sección triangular, con retoques en los bordes. Mide 4 cm de longitud y 2 cm de anchura máxima.

Fragmento de cuchillo de sílex (Fig. 2-h-3), de color marrón claro y sección triangular, pobres retoques en uno de los bordes. Mide 5 cm de largo y 2 cm de anchura máxima.

Largo cuchillo de sección triangular con acusados retoques en ambos lados (Fig. 2-h-5). Sílex de color pardusco. Mide 12,50 cm de longitud y 5 cm de anchura máxima.

Punta de flecha triangular (Fig. 2-h-1), algo estrecha, base cóncava. Retoques bifaciales muy finos. Sílex gris.

Medidas: 27 cm de largo, 15 mm de anchura máxima en la base.

Punta triangular (Fig. 2-g-3) de base ligeramente cóncava, muy abierta. Sílex grisáceo, con retoques marginales tan sólo.

Medidas: largo 25 mm, ancho 18 mm.

COMPARACIONES

La decoración del ídolo de cuerpo de bóvido (Fig. 1) aparece en un vaso cerámico de la tumba de Encantada I de Almizaraque, aunque su decoración es mixta, porque además de los ojos oculados, lleva el triángulo sexual con el vértice hacia arriba. También aparece la decoración mixta en el ídolo de San Bartolomé de la Torre, pero éste lleva el triángulo sexual con el vértice hacia abajo.

Este ídolo presenta cierta similitud con los ídolos cilíndricos y con los ídolos sobre huesos largos, como los encontrados en Portugal, Extremadura, La Ereta del Pedregal, Almizaraque, (5) etc.

Este tipo de ídolo aparece en la cultura llamada megalítica, correspondiente al Bronce I hispano (Edad de Cobre), son de un origen oscuro, al no encontrarse piezas semejantes en el resto del Mediterráneo. Posiblemente surgen en una etapa posterior al ídolo betilo simple, como los encontrados en Los Millares, apareciendo este nuevo tipo de ídolo megalítico, que es bastante original e interesante.

En el cobre occidental comienza a aparecer en las sepulturas de algunas zonas, bastante limitada, y a partir de una época determinada. Su significado es posiblemente igual que el de los ídolos betilos, que representan la ya conocida deidad oriental, «señora de la vida y de la muerte», al principio sin sexo determinado y que más tarde se fue asociando a la idea de una gran diosa madre-tierra.

Han aparecido tanto en España como en Portugal, pero acostumbraban a estar adscritos a zonas muy limitadas y con escasa dispersión geográfica.

Los ídolos cilindro se fabrican con diversos materiales, encontrándose no sólo en sepulturas, sino también en poblados y otros tipos de yacimientos.

El ídolo en hueso de bóvido (Fig. 1-A), es similar en la decoración facial, de los ojos y de las cejas al ídolo cilindro tipo IV-D que clasifica M^a José Almagro (6).

Otra serie interesante de ídolos, típicamente hispanos, son los fabricados sobre huesos largos de bóvidos, óvidos o caballos. Sobre ellos se ha pintado en tonos rojo-ocre, los ojos que son el símbolo principal de esta deidad megalítica. La decoración de los ídolos encontrados en la Eretra del Pedregal (7) va en color ocre; en cuanto a su tipología son semejantes a los encontrados en la cueva de la Pastora.

Es, también, semejante en la forma de la decoración a los ídolos y dibujos cerámicos encontrados en Almizaraque (Fig. 3).

El resto de la decoración y la disposición de la misma, que contiene este ídolo, fabricado en cuerno de bóvido, no aparece en los grupos hechos por M.^a J. Almagro (8), como tampoco aparece en el trabajo del profesor Martín Almagro sobre los ídolos (9).

Sólo hay una similitud, en cuanto a las bandas paralelas de la parte superior, ídolo betilo procedente de San Martín de Sintra, estudiados por el matrimonio G. y V. Leisner y M.^a J. Almagro (10).

Sobre la ornamentación de estos ídolos nos dice Luis Siret (11) que es muy similar a la de los ídolos encontrados en Hissarlik, Considera que su ornamentación es una evolución simplificada del «príncipe húmedo»: el pulpo, y el hacha, representante de la tierra fecundada. Su culto está en íntima relación con la agricultura.

En cuanto al simbolismo hay diferentes opiniones, Nils Aberg, dice que son ojos solares y los ángulos, los brazos; para Siret, los ojos y los ángulos son la esquematización del pulpo, las rayas horizontales representan las aguas; las cejas aluden al simbolismo de la palmera, es decir, del príncipe húmedo y fecundador y la palmera sería la tierra. La decoración, por tanto, indicaría el simbolismo de la tierra, la palmera, fecundada por el agua, el pulpo, principio de vida para el hombre desde los cultos ctónicos neolíticos. Estas decoraciones aparecen en numerosos ídolos encontrados en Portugal, denominados los de cuerno de bóvido por M.^a José Almagro «ídolos aberrantes», y en yacimientos de la provincia de Almería principalmente.

El ídolo de pizarra (Fig. 1) puede ser considerado «trilobulado», pero más que trilobulado puede denominarse «placa antropomorfa». Se han encontrado ídolos similares, en cuanto a la forma, pero carecen de los dibujos inciso del triángulo sexual, brazos cruzados sobre la cintura, con dos rayas, y por detrás se señala la cintura con una sola raya, y con otra se separa la cabeza del tronco.

La decoración incisa (Fig. 2-a) en el fragmento de un vaso, es a base de líneas paralelas entre las cuales hay unos ángulos con los vértices hacia la izquierda y cerca de la base una decoración en zig-zag de forma irregular, es similar a un fragmento encontrado en el yacimiento del Cerro de la Virgen de Orce, pero aquí los ángulos tienen el vértice hacia la derecha (Tafel, VI-773) y otro, también, del mismo yacimiento (Tafel 96, V. 1.769) y (Tafel 29, R-605) (12).

Este material cerámico del Cerro de la Virgen de Orce y del Cerro del Real de Galera, ha demostrado como resultado más interesante, una continuidad de sus tradiciones, cuya larga vida arranca en los estratos precampaniformes de Orce I (13).

En el fragmento de la boca de una vasija (Fig. 2-b), hay una decoración incisa a base de combinar líneas en zig-zag y cuatro bandas de líneas paralelas, repitiendo de nuevo las líneas en zig-zag; parece ser que el motivo volvería a repetirse, ya que aparecen al final del fragmento unos inicios del dibujo antes descrito.

En el yacimiento del Cerro de la Virgen de Orce, hay varios fragmentos con decoración muy parecida (14). Las líneas en zig-zag y las bandas en conjunto de dos o de cuatro, se repiten en la decoración de este yacimiento.

Fragmento de una vasija, que debe pertenecer a la parte baja de su cuerpo (Fig. 2-c), lleva una decoración con incrustaciones de piedras blancas más o menos rectangular. No aparecen decoraciones similares en Orce, ni en Los Millares.

Cuenco de forma semiesférica (Fig. 2-d), aparece con abundancia en los yacimientos de Montefrío, Orce, Los Millares, El Barranquete, etc. Los Leisner lo consideraron íntimamente relacionado con la cultura de Los Millares y Siret dice que su primera aparición se puede situar en época campaniforme. El matrimonio Leisner indicó que, aunque es posible que aparezca en épocas anteriores, de forma general hay que considerarlos conectados con el inicio de la Edad del Cobre. Básicamente estos cuencos son los tipos más corrientes en poblados y necrópolis de la Edad del Cobre y del Bronce Argárico.

Dos piezas rectangulares de arcilla con dos pequeños agujeros (Figs. 2-c y f); sobre el uso de estas piezas hay diversas opiniones, para unos son pesas de telar y para otros, placas de arquero.

Aparecen en yacimientos de este estadio cultural, como en Los Millares y El Barranquete, por ejemplo.

Varios cuchillos de sílex de sección trapezoidal (Fig. 2-h), similares a los aparecidos en diferentes yacimientos representativos de este estadio cultural, como Los Millares, El Barranquete, Montefrío, El Cerro de la Virgen (Orce) (15), etc.

Tres puntas de flecha de forma triangular (Fig. 2-g), parecidas a las del yacimiento de Montefrío, Los Millares, El Barranquete, y en general en los yacimientos de la Edad del Cobre.

CONCLUSIONES

Los paralelos son muy amplios y lejanos, y los problemas cronológicos grandes. Otro obstáculo, no menos importante es la forma peculiar del hallazgo que incapacita para dar una cronología absoluta, la única salida es la comparación por las formas y la decoración de los ídolos y del material que les acompaña.

Varios son los yacimientos donde han aparecido ídolos, cuencos, piezas de sílex, etc., semejantes a estas.

El ídolo oculado pertenece como todos sus similares a la Edad del Cobre de sudoeste peninsular. Estos ídolos oculados o de ojos solares son denominados por Josefa Almagro como ídolos aberrantes. Su decoración se hace extensiva a los vasos cerámicos, como los aparecidos en Los Millares y en Almizaraque. Este ídolo presenta cierta similitud con los ídolos cilindro y los ídolos sobre huesos largos, como los encontrados en Portugal, Extremadura, La Eretra del pedregal, Los Millares, Almizaraque, etc. Su origen es oscuro y aparecen en la cultura megalítica. Posiblemente surgen en una etapa posterior al ídolo betilo simple y su significado es posiblemente igual a ellos, que representan la ya conocida deidad oriental, «señora de la vida y de la muerte», al principio sin sexo determinado y que más tarde se fue asociando a la idea de una gran diosa Madre-Tierra.

Estos ídolos oculados tienen poca dispersión geográfica y están adscritos a zonas muy limitadas.

Este ídolo del Barranquete tiene similitud, en los ojos al aparecido en un vaso cerámico de Almizaraque y Los Millares; hay parecido en el material a los aparecidos en Portugal y en las bandas paralelas de la parte superior, al ídolo betilo procedente de San Martín de Sintra (16).

En cuanto al ídolo de esquisto, «placa antropomorfa», puede ser una esquematización más rudimentaria y sin las decoraciones del rostro y del reverso, del ídolo antropomorfo procedente del núcleo de Marroquies Altos (Jaén), pero mantiene más semejanzas con el «ídolo placa» encontrado en las Churuletas (Purcheña), aunque este último carece de decoración.

El ídolo placa puede asimilarse en su significación simbólica a los ídolos hallados en Hacilar (península de Anatolia) a los ídolos cicládicos de Kersos y Siros, en cuanto que representa una figura con los brazos cruzados y el distintivo del triángulo sexual, que es lo que realmente los acerca, ya que no es extraño que los poblados que deseaban hacer sus propias representaciones del ídolo femenino, se les quedase marcado el símbolo del triángulo y no tanto la forma exacta del mismo, al cual trataban de asemejarlo, pero lo que realmente alude a su simbología y lo que los une es la «representación del triángulo sexual». Tal vez, por ésto se trasladaban la decoraciones a las vasijas cerámicas, puesto que ellos ve-

rían el parecido precisamente en dichas decoraciones y no tanto en las formas exactas, así como tampoco en el material, pues este último estaba en función de la abundancia de los mismos en la zona.

Estos ídolos del Barranquete, el ídolo oculado y el ídolo placa, pertenecen como todos sus similares a la Edad del Cobre, al segundo se le puede agrupar junto a la «venus de Almizaraque», ya que ambos llevan el distintivo del triángulo.

BIBLIOGRAFIA

ABERG, N.: *La civilisation énéolitique dans la péninsule ibérique*. París. Librairie Ancienne. Honore Champion.

A propósito de un ídolo cilíndrico de mármol. Rev. Ampurias, XIV.

El ídolo de Puig Pelegrí. Trabajos de Prehistoria, vol. XXVII. Madrid, 1970.

El ídolo de Chillaron y la tipología de los ídolos betilos del Bronce I Hispano. Trabajos de Prehistoria. Madrid, 1966.

ALMAGRO BASH, M. y ARRIBAS PALAU, A.: *El poblado y la necrópolis megalítica de Los Millares*. Biblioteca de Prehistoria Hispana, vol. VII. Madrid, 1963.

ALMAGRO GORBEA, J. M^a: *Los ídolos betilos del Bronce I Hispano: sus tipos y cronología*. Trabajos de Prehistoria, XXV. Madrid, 1968.

Los ídolos cilíndricos del Bronce I Hispano. Trabajos de Prehistoria, vol XXVI. Madrid, 1973.

ACOSTA, P.: *Representación de ídolos en las pinturas rupestres esquemáticas españolas*. Trabajos de Prehistoria, XXIV. Madrid, 1967.

La pintura esquemática en España. Salamanca, 1968.

ARRIBAS PAALU, A. y MOLINA GONZALEZ, F.: *El poblado de los Castillejos de las Peñas de los Gitanos, Montefrío (Granada)*. 1971.

DECHELETTE: *Essai sur la chronologie prehistorique dans la peninsule ibérique*. Rev. «Arqueologique», XII, pág. 219.

PELLICER, M.P.: *El Neolítico y el Bronce de la Cueva de la Carigüela*. Trabajos de Prehistoria del C.S.I.C., núm. XV. Madrid, 1964.

SCHÜLE Y PELLICER: *El Cerro de la Virgen de Orce (Granada)*. Memoria. Excavaciones Arqueológicas. Madrid, 1960.

SIRET, L.: *Religios néolithiques de l'Iberie*. Rev. «Prehistorique». París, 1908.

NOTAS

- (1) ALMAGRO GORBEA, M^a J.: «El poblado y la necrópolis de El Barranquete (Almería). Madrid, 1973. pp. 15-16.
 - (2) ALMAGRO GORBEA, M^a J.: 1973, pp. 16-17.
 - (3) ALMAGRO GORBEA, M^a J.: Ob. cit., pp. 195.
 - (4) ALMAGRO BASH, M. y ARRIBAS, A.: «El poblado y la necrópolis megalítica de Los Millares». Biblioteca Prehistórica Hispana, vol. VII. Madrid 1963.
 - (5) ALMAGRO GORBEA, J. M^a: «Los Idolos del Bronce Hispano». Madrid, 1973, pp. 169-ss.
 - (6) ALMAGRO GORBEA, M^a J.: «Los ídolos...», Ob. cit. pp.
 - (7) ALMAGRO GORBEA, M^a J.: «Los ídolos...»
 - (8) ALMAGRO B. MARTIN: «El ídolo de Chillaron y la tipología de los ídolos del Bronce I hispano».
 - (9) ALMAGRO GORBEA, M^a J.: «Los ídolos betilos del Bronce hispano: sus tipos y cronologías»; Madrid, 1968.
 - (10) SIRET, Luis: «Origen de la civilización eneolítica».
 - (11) SCHÜLE y PELLICER: «El Cerro de la Virgen, Orce» (Granada). Memoria. Excavaciones Arqueológicas. Madrid 1960.
 - (12) SCHÜLE y PELLICER: Ob. cit.
 - (13) SCHÜLE y PELLICER: Ob. cit., Tafel 29, 54 y 77.
 - (14) ARRIBAS, Antonio y MOLINA, Fernando: «El poblado de los Castillejos en las Peñas de los Gitanos (Montefrío, Granada) 1971.
 - (15) ALMAGRO GORBEA, J. M^a: «Los ídolos betilos del Bronce I hispano: sus tipos y cronología». Madrid, 1968.
-